

---

## La evolución del empleo y del paro en el primer trimestre de 2003

### 1. INTRODUCCIÓN

De acuerdo con las estimaciones de la Encuesta de Población Activa (EPA), la economía española creó 55.100 nuevos puestos de trabajo en el primer trimestre de 2003. Esto se tradujo en un aumento de 0,7 puntos porcentuales en el ritmo interanual de creación de empleo, hasta situarse en el 2,3% —lo que supone 376.900 ocupados más que hace un año—, truncando la senda de desaceleración que había caracterizado su evolución desde principios del año 2001. Este comportamiento tan favorable del empleo en los primeros meses del año lo confirma también la evolución de otros indicadores coyunturales. Así, las afiliaciones a la Seguridad Social experimentaron un crecimiento medio del 3,3% en ese mismo período, por encima del 3% registrado a finales de 2002; y los contratos firmados en el primer trimestre superaron en un 7,9% a los registrados hace un año, si bien en abril se redujeron en un 15,6%. Las estimaciones de empleo (1) de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR) disponibles hasta el primer trimestre de 2003 han venido mostrando un perfil paralelo al de los ocupados de la EPA (véase parte superior del gráfico 1), de forma que su tasa de avance interanual —que acabó el año inmediatamente anterior en el 1,1%— repuntó en los primeros meses de 2003 hasta el 1,5%.

Por el lado de la oferta de trabajo, la población activa conservó un notable dinamismo, al experimentar un crecimiento interanual del 2,6%, inferior en solo una décima porcentual al ritmo observado en el último trimestre de 2002. Esta fortaleza siguió apoyándose, mayoritariamente, en el avance de la tasa de actividad, que volvió a registrar un aumento de algo más de un punto porcentual respecto a la observada hace un año, hasta colocarse en el 54,6%. De esta forma, aunque el renovado empuje del empleo permitió absorber en buena medida la incorporación de la población al mercado laboral, la tasa de paro volvió a aumentar, hasta situarse en el 11,7%, dos décimas más que a finales de 2002. En cualquier caso, el número de desempleados moderó significativamente su tasa de crecimiento interanual, desde el 12% con que cerró el año precedente hasta el 4,9% actual. La evolución del paro registrado confirmó también este perfil de desaceleración, ya que, tras aumentar un 6,8% en el último trimestre de 2002, en términos interanuales, redujo su tasa de avance hasta el 4,6% en el promedio de los tres primeros meses del año, y hasta el 1,3% en abril.

---

(1) Medido por los puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.

GRÁFICO 1

**Empleo y PIB**  
Tasas interanuales de series originales

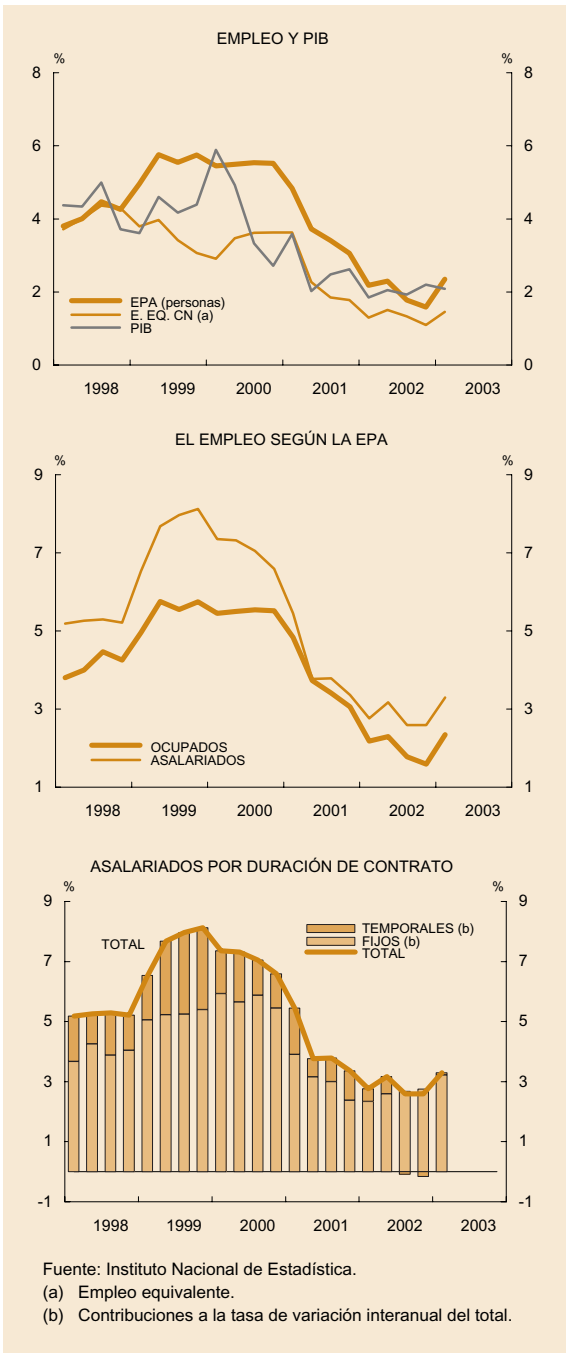
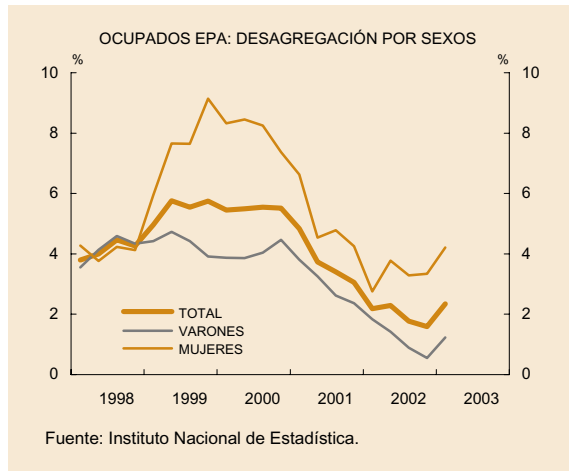


GRÁFICO 2

**Empleo: desagregación por sexos**  
Tasas interanuales de series originales



del proceso de creación de empleo que se había venido observando desde el primer trimestre de 2001. Dentro de este repunte de la ocupación, los trabajadores por cuenta propia se redujeron, como ya ocurrió durante todo el año pasado, aunque, tras los notables crecimientos experimentados por empleadores y socios de cooperativas, la disminución, del 1,5%, respecto al mismo período del año anterior, fue inferior en un punto porcentual a la observada en el trimestre precedente. Por su parte, los asalariados aceleraron su tasa de crecimiento, aunque en menor magnitud, al registrar un incremento interanual del 3,3%, frente al 2,6% del último trimestre de 2002 (véase parte central del gráfico 1). Esto hizo que la tasa de asalarización se situara en el 81,1%, siete décimas por encima de su nivel de hace un año.

Atendiendo a la duración de los contratos, los de carácter indefinido elevaron en el primer trimestre de 2003 el vigor que habían mostrado durante el año pasado y aumentaron en 82.700 personas. En términos interanuales, esto supuso que su tasa de crecimiento avanzó hasta el 4,7% (siete décimas por encima de la del trimestre precedente). Los asalariados con contrato temporal, sin embargo, mostraron un avance prácticamente nulo respecto al mismo período del año anterior, tras los suaves descensos de los dos últimos trimestres del año 2002. En consecuencia, prácticamente la totalidad del crecimiento del empleo asalariado fue resultado de la contribución del empleo indefinido (véase parte inferior del gráfico 1) y la *ratio* de temporalidad registró un descenso de cuatro décimas respecto al trimestre precedente, hasta situarse en el 30,3%, nueve décimas por debajo de su nivel hace un año. Estos resultados se vieron refrendados, en parte, por las estadísticas de contratos del INEM, según las cuales, los con-

**2. EL EMPLEO**

Como ya se comentó en la introducción, en el primer trimestre de 2003 el número de ocupados aumentó en 55.100 personas, con respecto al trimestre precedente, y en 376.900 respecto al primer trimestre de 2002. En términos de tasas interanuales se registró un aumento del 2,3%, frente al 1,6% del trimestre previo (véase cuadro 1), lo que supuso una notable aceleración, tras la continua ralentización

CUADRO 1

## Evolución del empleo según la EPA

	1999	2000	2001	2002	2001		2002				2003
					III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR
TASAS DE VARIACIÓN INTERANUAL (%):											
<b>Ocupados</b>	<b>5,5</b>	<b>5,5</b>	<b>3,7</b>	<b>2,0</b>	<b>3,4</b>	<b>3,1</b>	<b>2,2</b>	<b>2,3</b>	<b>1,8</b>	<b>1,6</b>	<b>2,3</b>
Asalariados	7,6	7,1	4,1	2,8	3,8	3,4	2,8	3,2	2,6	2,6	3,3
Por duración contrato:											
Indefinidos + NC	7,8	8,5	4,6	3,8	4,4	3,5	3,4	3,8	3,9	4,0	4,7
Temporales	7,1	4,1	3,1	0,6	2,5	3,1	1,3	1,9	-0,3	-0,5	0,2
Por duración jornada:											
Jornada completa	7,3	7,1	4,0	2,7	3,9	2,9	2,5	3,1	2,5	2,5	3,3
Jornada parcial + NC	10,7	6,3	5,1	3,9	2,8	8,3	5,2	3,7	3,5	3,2	3,4
No asalariados	-1,5	-0,3	2,4	-1,4	1,9	1,8	-0,1	-1,2	-1,6	-2,5	-1,5
<b>Ocupados por ramas de actividad</b>											
Agricultura	-3,2	-2,6	0,7	-5,7	-2,3	-1,1	-4,3	-6,0	-5,9	-6,5	-5,8
No agrícola	6,2	6,1	4,0	2,5	3,8	3,3	2,7	2,9	2,3	2,1	2,9
Industria	3,5	4,4	3,1	-0,4	2,7	0,0	-2,5	-0,4	0,6	0,6	1,9
Construcción	13,6	9,5	7,8	3,4	7,2	7,2	6,7	4,2	1,9	1,0	2,2
Servicios	6,0	6,1	3,6	3,2	3,5	3,7	3,6	3,7	2,9	2,8	3,3
De mercado (a)	6,5	7,1	3,3	2,2	3,0	3,1	2,5	2,7	1,9	1,8	2,4
De no mercado (a)	5,0	4,6	3,9	4,9	4,4	4,8	5,4	5,3	4,4	4,4	4,9
VARIACIONES INTERANUALES (MILES DE PERSONAS):											
<b>Ocupados</b>	<b>760</b>	<b>802</b>	<b>576</b>	<b>312</b>	<b>529</b>	<b>478</b>	<b>342</b>	<b>364</b>	<b>285</b>	<b>256</b>	<b>377</b>
PRO MEMORIA (NIVELES EN %):											
Ratio de asalariación	78,8	79,9	80,2	80,8	80,4	80,4	80,4	80,6	81,1	81,2	81,1
Ratio de temporalidad (b)	32,9	32,0	31,7	31,0	31,9	31,7	31,2	31,2	31,0	30,7	30,3
Ratio de parcialidad (b)	8,1	8,0	8,1	8,2	7,8	8,2	8,3	8,3	7,9	8,2	8,4
Ratio de temporalidad de asalariados a jornada parcial (b)	57,9	55,5	56,1	55,6	55,5	56,1	55,8	55,9	54,4	56,3	55,2
Fuente: Instituto Nacional de Estadística.											
(a) Servicios de mercado comprende las actividades de Comercio, Hostelería, Transportes, Intermediación financiera y Otros servicios de mercado. Servicios de no mercado comprende el resto de servicios.											
(b) En porcentaje de asalariados.											

tratos indefinidos aumentaron en el primer trimestre de 2003 un 8% en términos interanuales, mientras que los contratos temporales crecieron un 7,9%. Entre los contratos indefinidos, destacaron los crecimientos observados en las conversiones de contratos temporales (12,4%) y en los contratos a tiempo parcial (11,4%). En cualquier caso, el peso de los contratos indefinidos en el total aumentó en ocho décimas respecto al último trimestre de 2002, situándose en el nivel de hace un año (9,7%). Por edades, la *ratio* de temporalidad de los jóvenes entre 20 y 29 años prolongó su senda descendente —iniciada en 1996 y acentuada posteriormente, tras la creación del contrato de fomento del empleo indefinido—, situándose en

el 49,1% en el primer trimestre de 2003, medio punto porcentual inferior a la de finales de 2002. No obstante, esta *ratio* continúa siendo más del doble que la del grupo de adultos, que también se redujo en este trimestre, y más de tres veces superior a la de los mayores, que se mantuvo estabilizada.

En cuanto a la duración de la jornada, la creación neta de puestos de trabajo se acentuó con respecto al último trimestre de 2002, tanto entre los asalariados que trabajan a tiempo completo como a tiempo parcial, si bien de forma más intensa entre los primeros. En realidad, mientras que los asalariados a tiempo completo elevaron su tasa de crecimiento interanual del

## Evolución de la tasa de participación según la EPA

	Metodología anterior			Nueva metodología								
	1999	2000	2001	2001	2002	2001		2002			2003	
						III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR		IV TR
<b>Población activa. Tasas interanuales (%) (a)</b>	<b>1,0</b>	<b>2,6</b>	<b>0,8</b>	<b>3,1</b>	<b>3,0</b>	<b>2,9</b>	<b>2,8</b>	<b>2,9</b>	<b>3,1</b>	<b>3,1</b>	<b>2,7</b>	<b>2,6</b>
<b>Tasa de actividad (%)</b>	<b>50,2</b>	<b>51,3</b>	<b>51,6</b>	<b>52,9</b>	<b>54,0</b>	<b>53,1</b>	<b>53,3</b>	<b>53,5</b>	<b>53,8</b>	<b>54,3</b>	<b>54,3</b>	<b>54,6</b>
Entre 16 y 64 años	63,5	65,0	65,9	65,6	67,1	65,9	66,2	66,5	66,9	67,5	67,5	67,9
Por sexos:												
Hombres	63,1	63,8	64,0	66,2	66,9	66,6	66,6	66,6	66,7	67,3	67,0	67,1
Mujeres	38,4	39,8	40,0	40,3	41,8	40,3	40,8	41,2	41,7	42,1	42,3	42,7
Por edades:												
Entre 16 y 29 años	58,0	59,7	60,9	60,3	61,7	61,5	61,0	61,0	61,0	62,7	61,8	61,9
Entre 30 y 44 años	79,3	80,5	80,4	79,0	80,6	78,7	79,2	80,0	80,6	80,6	81,1	81,5
De 45 años en adelante	31,3	32,1	32,5	33,0	33,8	33,0	33,4	33,5	33,7	33,9	34,1	34,4
Por formación (b):												
Estudios bajos	31,4	30,9	29,8	30,7	30,4	30,6	30,8	30,7	30,4	30,3	30,1	29,8
Estudios medios	63,8	65,1	65,7	65,7	67,0	66,2	66,0	66,3	66,8	67,6	67,3	67,4
Estudios altos	77,1	78,1	78,8	78,4	79,7	78,5	78,8	79,4	79,6	79,9	79,9	80,1

Fuentes: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.  
(a) Enlace realizado en el Servicio de Estudios del Banco de España.  
(b) Bajos: sin estudios o primarios; altos: universitarios y otros.

2,5 % al 3,3% entre ambos períodos, los asalariados a tiempo parcial la mantuvieron prácticamente estabilizada, por encima del 3%. Como resultado, la *ratio* de parcialidad se incrementó en dos décimas respecto al trimestre precedente, hasta el 8,4%, una décima por encima de su nivel a principios de 2002. Aunque la *ratio* de temporalidad de los asalariados a tiempo parcial se sitúa todavía en el 55,2%, en este trimestre la creación de puestos de trabajo se concentró en contratos de carácter permanente. Por sexos, el avance de la ocupación a tiempo parcial se debió, fundamentalmente, al empleo femenino, que registró una tasa de crecimiento interanual del 4%, frente a un crecimiento del 0,3% del colectivo masculino. Esto hizo que se ampliara algo más el diferencial de *ratios* de parcialidad existente entre ambos colectivos, dado que, mientras que entre los hombres aumentó en una décima respecto al trimestre precedente (alcanzando el 2,5%), entre las mujeres se incrementó en dos décimas, situándose en el 17,2% del total de asalariadas.

El aumento del empleo en el primer trimestre de 2003 se extendió a todas las ramas productivas, aunque destaca la intensidad alcanzada en la industria y en la construcción. De hecho, tras la fuerte caída del empleo industrial observada en el primer trimestre del año pasado y su

lenta recuperación, paralela al mejor tono mostrado por los indicadores de actividad, en el primer trimestre de 2003 se produjo una aceleración notable en su ritmo de aumento, hasta situar el crecimiento interanual en el 1,9%, y a pesar de que los indicadores de actividad reflejaron una mayor atonía. En la construcción, por su parte, el repunte fue de similar intensidad, hasta el 2,2%, si bien, en este caso, la tasa de crecimiento sigue siendo inferior a la registrada en el promedio del pasado año, especialmente en su primera mitad, que es cuando se alcanzó una mayor intensidad. El crecimiento del empleo en los servicios fue del 3,3%, cinco décimas más que en el trimestre precedente, superando la ralentización que tuvo lugar en los dos últimos trimestres del año pasado. Esta aceleración se observó tanto en los servicios de mercado como en los de no mercado, si bien estos últimos mantuvieron, como ya ocurrió a lo largo del año pasado, un crecimiento superior (4,9% frente al 2,4% de los servicios de mercado). En cambio, en línea con su evolución reciente, se mantuvo la destrucción neta de empleos en el sector agrario, en términos interanuales, con una caída del 5,8%, si bien ligeramente inferior a la observada en el trimestre anterior.

En cuanto a la evolución del empleo por sexos, el repunte de la ocupación registrado al

comienzo del año actual se reflejó en ambos colectivos, aunque en mayor medida entre las mujeres, cuya tasa de crecimiento interanual alcanzó el 4,2%, nueve décimas más que en el último trimestre de 2002 (véase gráfico 2). El empleo masculino, aunque también se aceleró modestamente, mantuvo un ritmo de crecimiento interanual mucho más reducido (1,2%). Por edades, la creación de empleo se concentró entre los trabajadores de más edad. En efecto, tanto los trabajadores entre 30 y 44 años como los de más de 45 elevaron su ritmo de crecimiento en el trimestre, mientras que entre los jóvenes se mantuvo la destrucción de empleo, que ya se venía observando desde el segundo trimestre del año pasado, aunque a tasas más moderadas. Téngase en cuenta que esta destrucción de empleo juvenil se deriva del ajuste en el empleo temporal que se viene produciendo en los últimos trimestres, ya que este colectivo es el que mayoritariamente asume este tipo de contratos. Por nivel de estudios, los grupos con estudios medios y altos fueron los principales beneficiarios de la creación de empleo durante el trimestre, observándose, en ambos casos, crecimientos por encima del 5%, en tasa interanual. Por el contrario, el ritmo de destrucción de puestos de trabajo observado en aquellos que poseen estudios bajos se acentuó, siendo la tasa de descenso del 7,1%.

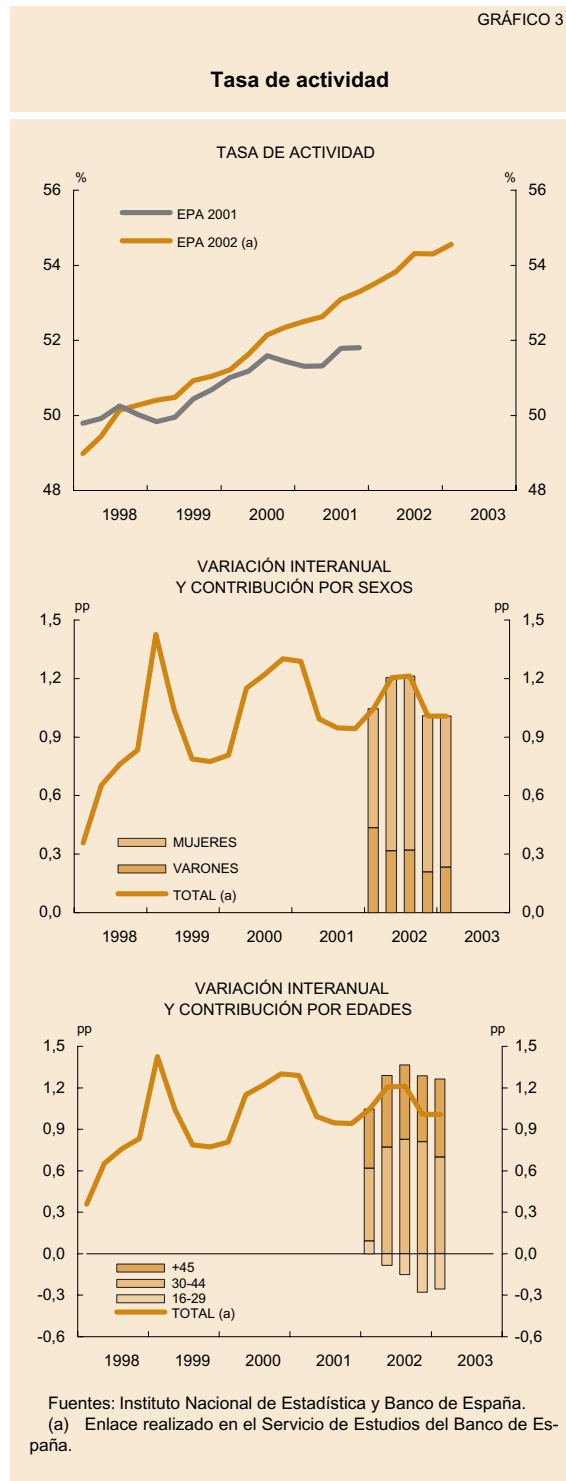
### 3. LA POBLACIÓN ACTIVA

La población activa registró un incremento interanual de 478.000 personas, lo que representa una tasa del 2,6% (véase cuadro 2), cifra marginalmente inferior a la observada en el último trimestre de 2002 (2,7%). Este resultado fue consecuencia de la ralentización de la población en edad de trabajar, ya que la tasa de participación prolongó la senda ascendente de los últimos años (2) (véase parte superior del gráfico 3), elevándose hasta el 54,6%, frente al 53,5% registrado en el mismo trimestre del año anterior. Circunscribiéndose a la población entre 16 y 64 años, la tasa de actividad alcanzó el 67,9%, 1,4 puntos porcentuales por encima de la registrada hace un año.

Como ya ocurriera en trimestres anteriores, la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo continuó teniendo una notable repercusión sobre el elevado crecimiento de los activos de la economía, al mantener un importante diferencial en su ritmo de avance con respecto a los hombres: la tasa interanual de las primeras fue del 4,4%, frente al 1,5% de los varones. Sin embargo, en este trimestre, estos últimos expe-

(2) De acuerdo con la serie enlazada en el Banco de España.

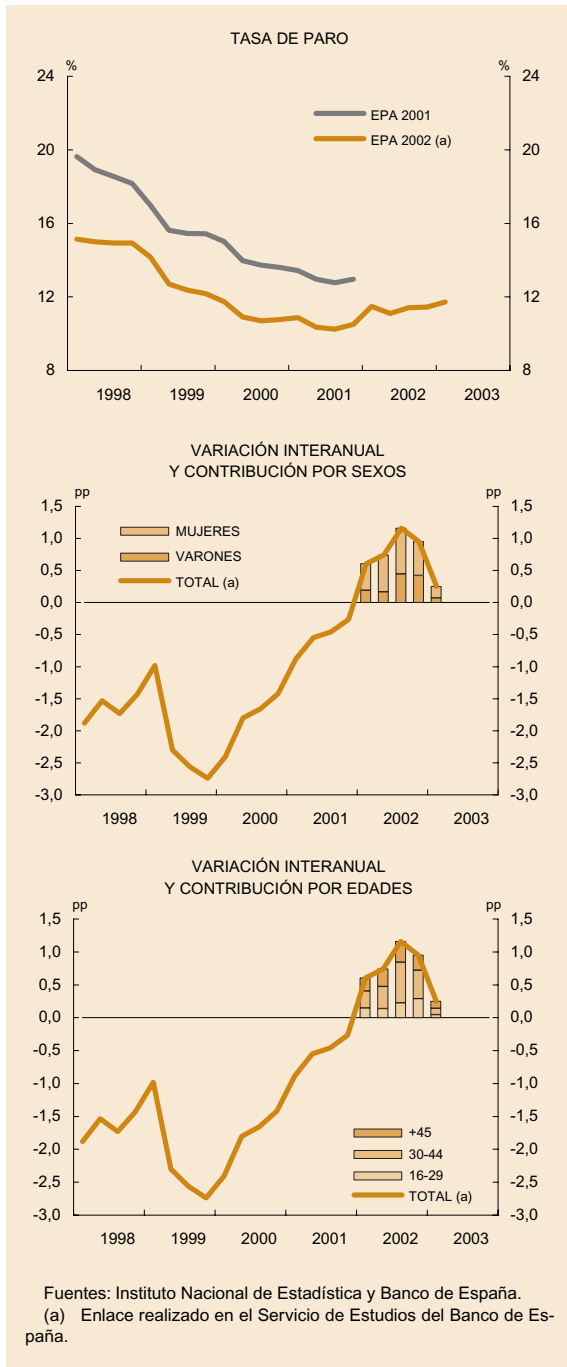
GRÁFICO 3



rimentaron un cierto repunte en su ritmo de variación, con lo que su tasa de participación (67,1%) aumentó en cinco décimas respecto al mismo trimestre del año anterior. Por el contrario, el colectivo femenino aminoró de nuevo, aunque de forma suave, su crecimiento interanual, cifrándose su tasa de participación en el 42,7%, un punto porcentual y medio por encima de la registrada en el primer trimestre de 2002 (véase parte central del gráfico 3). Por edades,

GRÁFICO 4

Tasa de paro



la franja entre 30 y 45 años es la que presenta una tasa de actividad más elevada (81,5%) y en la que la participación venía creciendo con mayor intensidad en términos interanuales, aunque en este trimestre mostró una cierta ralentización. En los otros dos grupos, dicha *ratio* experimentó un mayor incremento interanual (de 0,9 pp), alcanzando valores del 61,9% en el caso de los jóvenes y del 34,4% entre los mayores. Pese a ello, el descenso de la población más

joven (hasta 30 años) siguió traduciéndose en una aportación negativa al avance interanual de la tasa de participación agregada (véase parte inferior del gráfico 3). Atendiendo al nivel educativo, la tasa de actividad de los menos formados volvió a disminuir, situándose por debajo del 30%, en contraste con el aumento observado en los otros dos colectivos, en los que, no obstante, se suavizó el incremento interanual.

Por último, la población que no participa activamente en el mercado de trabajo volvió a descender, un 1,4% en tasa interanual, siendo esta disminución más importante en el colectivo femenino (-1,8%) que entre los hombres (-0,7%). Por tipología, el número de inactivos se redujo, fundamentalmente, entre las personas que realizan las tareas domésticas (-3,2%), colectivo que en este último trimestre aminoró su ritmo de caída, y entre los estudiantes (-3%). En cambio, el número de jubilados —que representan un 40,8% del total de inactivos— y de incapacitados para trabajar siguieron aumentando (0,7% y 4,2%, respectivamente).

4. EL DESEMPLEO

De acuerdo con la nueva metodología de la EPA, la cifra de desempleados aumentó en el primer trimestre de 2003 en 64.500 personas, a pesar del repunte de la creación neta de puestos de trabajo, dado el importante crecimiento observado en la población activa. En términos interanuales, el desempleo experimentó una notable moderación en su ritmo de crecimiento, al aumentar un 4,9%, tras el notable incremento (11,4%) registrado en el promedio del pasado año (véase cuadro 3). Esta evolución se vio corroborada, como ya se ha dicho, por los datos del paro registrado de los últimos meses. Como resultado de esta evolución del desempleo, la tasa de paro ascendió hasta el 11,7%, dos décimas superior a su nivel de hace un año (véase parte superior del gráfico 4).

Por sexos, el aumento del desempleo durante el primer trimestre se extendió a ambos colectivos, aunque con más intensidad en el caso de las mujeres. En concreto, el número de mujeres desempleadas creció un 5,5% en términos interanuales, frente al crecimiento del 4,1% del desempleo masculino. Así, como se puede apreciar en el cuerpo central del gráfico 4, la tasa de paro de ambos grupos experimentó un repunte, alcanzando el 8,4% en el caso de los hombres (frente al 8,2% del primer trimestre de 2001) y el 16,7% en el de las mujeres (16,5% hace un año). Por grupos de edad, el aumento del paro se concentró en los trabajadores entre 30 y 44 años, de forma que la tasa de desem-

CUADRO 3

## Evolución del desempleo según la EPA

	Metodología anterior			Nueva metodología								
	1999	2000	2001	2001	2002	2001		2002				2003
						III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	
<b>Desempleados. Tasas interanuales (%) (a)</b>	<b>-14,9</b>	<b>-9,0</b>	<b>-6,6</b>	<b>-1,9</b>	<b>11,4</b>	<b>-1,5</b>	<b>0,2</b>	<b>8,6</b>	<b>10,5</b>	<b>14,8</b>	<b>12,0</b>	<b>4,9</b>
<b>Tasa de paro (%)</b>	<b>15,9</b>	<b>14,1</b>	<b>13,0</b>	<b>10,5</b>	<b>11,4</b>	<b>10,2</b>	<b>10,5</b>	<b>11,5</b>	<b>11,1</b>	<b>11,4</b>	<b>11,5</b>	<b>11,7</b>
Por sexos :												
Hombres	11,1	9,7	9,1	7,5	8,0	7,2	7,5	8,2	7,7	8,1	8,3	8,
Mujeres	23,0	20,5	18,8	15,2	16,4	15,0	15,2	16,5	16,3	16,5	16,2	16,7
Por edades :												
Entre 16 y 29 años	25,2	21,9	20,4	16,8	18,0	16,6	16,9	17,9	17,4	17,9	18,6	18,7
Entre 30 y 44 años	13,7	12,2	11,3	8,9	9,8	8,4	8,8	10,0	9,5	9,8	9,7	10,2
De 45 años en adelante	9,6	9,0	8,5	6,6	7,3	6,4	6,6	7,3	7,3	7,4	7,3	7,5
Por formación (b):												
Estudios bajos	15,6	14,8	13,8	11,0	12,1	10,9	11,1	12,0	11,8	12,5	12,3	12,5
Estudios medios	17,1	14,7	13,7	11,1	12,0	10,7	11,0	12,1	11,8	11,9	12,1	12,5
Estudios altos	12,7	11,0	10,2	8,0	8,7	8,1	8,3	9,1	8,3	8,8	8,6	8,8
<b>Paro de larga duración (%):</b>												
Incidencia (c)	49,9	46,1	42,7	40,4	37,5	39,9	39,1	38,1	37,0	36,6	38,1	37,3

Fuentes: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

(a) Enlace realizado en el Servicio de Estudios del Banco de España.

(b) Bajos: sin estudios o primarios; altos: universitarios y otros.

(c) Peso en el total de parados de aquellos que llevan más de un año en esa situación.

pleo se situó en el 10,2%. El aumento del paro entre los jóvenes tuvo menor intensidad, pero su tasa de desempleo subió ocho décimas respecto al mismo período del año anterior, hasta el 18,7% (véase parte inferior del gráfico 4). Por niveles de estudios, el aumento de la tasa de paro afectó especialmente a los trabajadores menos cualificados, a pesar de la disminución de su tasa de actividad, ampliándose el diferencial con el colectivo con estudios superiores. En concreto, las tasas de desempleo de los trabajadores con estudios bajos y medios aumentaron cinco y cuatro décimas, respectivamente, hasta situarse ambas en el 12,5% de la población activa. En cambio, la tasa de desempleo de los trabajadores con estudios altos se situó en el 8,8% de la población activa, tres décimas por debajo de su nivel de hace un año.

Por último, la incidencia del paro de larga duración disminuyó a lo largo del primer trimestre de este año, tras el incremento observado en el trimestre precedente, hasta alcanzar el 37,3% del total de parados, ocho décimas menos que hace un año. Por sexos, esta disminución se concentró en las mujeres, con una caída de 1,3 pp, situándose en el 41,4%, si bien se mantuvo el elevado diferencial respecto a la incidencia entre los hombres (32%). Por edades, únicamente entre los adultos entre 25 y 54 años se redujo la incidencia del paro de larga duración, mientras que entre los más jóvenes y los mayores se mantuvo la tendencia creciente del trimestre anterior.

19.5.2003.